

Policía Nacional rinde honores fúnebres a instructor que falleció en pleno desempeño de sus funciones

La familia policial amaneció de luto por la lamentable pérdida de uno de sus miembros mientras impartía sus conocimientos como instructor en la Escuela de Entrenamiento Policial en Hatillo, San Cristóbal.

Este acontecimiento ha impactado emocionalmente no solo a quienes tuvieron la oportunidad de conocer personalmente al cabo Roberto Almonte Ramírez, sino también a sus demás compañeros de armas al enterarse de la triste noticia.

En ese sentido, el director general de nuestra Policía Nacional, mayor general Ney Aldrin Bautista Almonte, se trasladó la mañana de este sábado al frente de una comisión de la institución a Haina para encabezar el funeral del cabo instructor Roberto Almonte Ramírez, muerto accidentalmente mientras ilustraba a una conscripta sobre el manejo de armas de fuego.

El máximo ejecutivo policial y los generales, oficiales superiores y subalternos que le acompañan llegaron temprano en la mañana al velatorio del alistado, en el sector Quita Sueño, de Haina, donde residía junto a su familia.

A su llegada, el mayor general Bautista Almonte ofreció sus sentidas condolencias a la hoy viuda y raso policial Merquenía Peña Terrero; a los padres del fallecido Silvia Elena Canario y Justo Almonte; a los hermanos Rosa Elena Almonte, Ramón Alberto Almonte, Juan David Almonte y demás familiares.

Bautista Almonte, al resaltar los valores como instructor del

extinto cabo policial Almonte Ramírez, señaló que la Policía Nacional y la Escuela de Entrenamiento Policial mayor general ® Benito Monción Leonardo están de luto reiterando que el fenecido era un cabo con mucha experiencia en la instrucción del uso de armas de fuego.

Garantizó que su presencia en el velatorio y sepelio fue para apoyar a la viuda y sus dos niños que quedan en la orfandad, así como a los demás familiares en ese momento de tanto dolor.

Recordó que la capacitación sobre el manejo de armas conlleva un protocolo de acciones para evitar hechos que se salen del parámetro establecido, recordando que el anterior hecho similar ocurrió hace 32 años, en el 1986.

“Recordamos que en la Policía Nacional promovemos la integridad física y moral de nuestros agentes, así como también de la comunidad, por ello nuestros programas de entrenamiento cuentan con protocolos de seguridad”.

Agrega que “en la transparencia, como siempre estamos trabajando en la investigación que nos llevarán a esclarecer los hechos lamentables de este accidente que enluta a nuestra institución”.

La tragedia, ocurrida a media mañana de ayer en el aula número 1 de la Escuela de Entrenamiento Policial, de Hatillo, en San Cristóbal, ha conmocionado a toda la familia policial.

Los restos mortales del agente policial fueron sepultados en el cementerio del sector Los Mangos, en Haina con la presencia del director general de la Policía Nacional mayor general Ney Aldrin Bautista Almonte.

El ejecutivo policial estuvo acompañado por el general Ramón Ciriaco Núñez, de la dirección Central de Prevención, y los coroneles Eddy Francisco Pérez Peralta, director de la Escuela de Entrenamiento Policial mayor general ® Benito Monción Leonardo y el director de Comunicación Estratégica, Frank

Félix Duran Mejía.